

El FMI convierte a China en su tercer accionista

España consigue elevar su cuota del 1,4% al 1,9%

MANUEL ESTAPÉ TOUS - Barcelona

LA VANGUARDIA, 7.11.10

Los responsables del Fondo Monetario Internacional (FMI) sancionaron ayer una redistribución del poder de voto en la institución financiera por el cual un 6% del poder de voto ha sido transferido a las economías emergentes, con un protagonismo estelar de China, que pasa del sexto al tercer puesto como mayor contribuyente, con un incremento de su participación en los recursos del fondo desde el 2,92% al 6,07%, justo por detrás de Japón (6,13%) -al que superará al cierre de este año en términos de PIB- y del indiscutible número uno, Estados Unidos, con una cuota que baja desde el 17,02% al 16,47% (lo que permitirá a Washington mantener un derecho de veto de facto, puesto que las decisiones más importantes, como la revisión de cuotas y el aumento de los recursos propios, requieren una mayoría del 85%). La decisión, acordada por los ministros de Finanzas del grupo de los 20 (G-20), despertó el lirismo del director general (francés) del FMI, Dominique Strauss-Kahn: "Este acuerdo histórico es la revisión más fundamental del gobierno de esta institución en sus 65 años de historia y el mayor cambio de influencia en favor de las economías emergentes y en desarrollo para reconocer su creciente papel en la economía global".

El reparto del poder en el FMI queda así en un 55% para las economías avanzadas y un 45% para las economías emergentes y en desarrollo. Si el ascenso de China e India (desde 1,91% a 2,62%) es la cara de la moneda, la cruz, inevitablemente, consiste en la pérdida de influencia de los países europeos. Alemania, con el 5,30%, y Francia y el Reino Unido,

con el 4,02% cada una, son adelantadas por China. Italia queda en séptima posición (3,01%), seguida por India, Rusia (2,58%) y Brasil (2,21%), que adelanta siete posiciones para cerrar el ranking de los "diez más poderosos" del FMI.

España ha ganado más de lo que esperaba en buena medida por la pérdida de cuota sufrida por Bélgica (desde 2,12% hasta 1,30%) y Holanda (de 2,37% a 1,76%), dos ejemplos típicos de la sobrerrepresentación de las naciones europeas con colonias y unas economías excepcionalmente abiertas. De esta forma, la cuota de nuestro país pasará desde el 1,4% del total de los recursos financieros de la institución hasta el 1,91%.

Conviene, no obstante, prevenir al lector. Las cosas en el FMI, que reúne a 187 gobiernos de todo el mundo, van despacio, y numerosos países, entre ellos Estados Unidos, deben ratificar el acuerdo en sus parlamentos. En el 2008, se aprobó una transferencia mucho menor de poder de voto que aún no ha sido aplicada.

Aunque la llegada de nuevos congresistas republicanos al Congreso con escasa experiencia internacional abre algunas incógnitas acerca de la ratificación del acuerdo en Washington, ayer, Strauss-Kahn declaró que no veía razón alguna para un rechazo porque "se trata del interés de EE. UU. La clasificación (de las cuotas) por países es realmente la que ocupan en función del peso de sus economías", añadió.

No olviden, no obstante, que hace quince años el entonces director del FMI, Michel Camdessus, era calificado de "socialista francés" por los republicanos más obcecados y menos viajados. Y en esta ocasión, el

acuerdo dobla los recursos del FMI hasta 750.000 millones de dólares (535.000 de euros).